

# Estudiantes universitarios avanzados que interrumpieron su carrera: trazos de sus trayectorias académicas y laborales<sup>1</sup>

*Docentes investigadoras de la  
Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad Nacional del Litoral*

**Norma Zandonemi**  
*Email: znorma@fce.unl.edu.ar*

**Andrea Pacífico**  
*Email: andpacifico@yahoo.com.ar*

**Fernanda Pagura**  
*Email: fpagura@fce.unl.edu.ar*

**Sandra Canale**  
*Email: scanale@fce.unl.edu.ar*

**Andrea Nessier**  
*Email: anessier@fce.unl.edu.ar*

## Resumen

Este trabajo se encuadra en el proyecto de investigación CAID (2009–2012) que se desarrolla en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral, denominado “Educación y trabajo. El caso de los alumnos que abandonan los estudios superiores”.

Es intención de este artículo narrar las decisiones metodológicas que orientan la entrada al mundo empírico y mostrar resultados parciales sobre algunos trazos de las trayectorias académicas y de las trayectorias laborales de los estudiantes avanzados que interrumpieron sus estudios, así como el reconocimiento de algunos hilos que forman la trama entre ambas.

## Abstract

This article is part of the research project CAID (2009–2011) that develops in the Facultad de Ciencias Económicas of the Universidad Nacional del Litoral, “Educación y trabajo. El caso de los alumnos que abandonan los estudios superiores”.

This article develops the methodological decisions which guide the entrance to the empirical world and show partial results on some lines of academic backgrounds and career paths of advanced students who interrupted their studies, as well as the recognition of some threads that form the plot between them.

### Palabras clave

- *Abandono estudios superiores*
- *Trayectorias académicas*
- *Trayectorias laborales*

### Keywords

- *Leaving college*
- *Academic careers*
- *Works careers*

## 1. Introducción

En este artículo se presentan algunos resultados del Proyecto “*Educación y trabajo. El caso de los alumnos que abandonan los estudios superiores*” (2009–2012) que se desarrolla en el ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas (FCE) de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). El objetivo general que orienta la investigación es el de construir conocimientos sobre el fenómeno del abandono de estudiantes avanzados de la carrera de Contador Público Nacional (CPN) de la UNL, reconociendo las posibles articulaciones entre sus trayectorias académicas y laborales, desde las perspectivas de estudiantes, académicos y empleadores.

Dada la particularidad del objeto de investigación configurado por complejas variables que entran en juego a modo de vectores de sentidos, se presenta necesario abordar la pesquisa desde la complejidad que generan las tramas entre: las particularidades y las generalidades de las experiencias, lo organizacional /institucional y lo individual, como así también, los procesos socioeconómicos más amplios y la inserción personal/generacional de parte de los estudiantes avanzados que abandonan sus estudios en la FCE. Atendiendo a las características del objeto de estudio, se opta por plantear una estrategia general de triangulación metodológica que posibilite reconstruir las trayectorias académicas y laborales desde una mirada compleja con miras a aumentar la validez de los hallazgos y el grado de confianza de los mismos.

Es intención de este artículo, narrar las decisiones metodológicas que orientaron la entrada al mundo empírico y, atendiendo al grado de avance logrado en la investigación, se presentan resultados parciales sobre algunos trazos de las trayectorias académicas, trayectorias laborales y los hilos que generan tramas entre ambas. Hasta el momento, se recuperaron las voces de los estudiantes que

forman parte del universo a partir de distintas estrategias metodológicas.

Cabe aclarar que la lectura de los datos y las conclusiones a las que se arriban, han requerido que el equipo de investigación se interrogue en torno a las diversas conceptualizaciones que atraviesan el tema bajo análisis. En este sentido, se destacan los conceptos de trayectorias académicas —en las que se inscribe el abandono— y el de trayectorias laborales —que comienzan con la inserción laboral—. La complejización de los mismos ha permitido ahondar en estas problemáticas. Así, se puede afirmar que los resultados que surgen de diversas investigaciones nacionales e internacionales<sup>2</sup> traslucen que la preocupación en torno a estas cuestiones no es nueva y que conviven distintas perspectivas conceptuales y metodológicas para su abordaje. La toma de posición en torno a estas cuestiones, por parte del equipo de investigación, se referencian en la medida en la que se avanza sobre la interpretación de los datos.

## 2. Acerca de las decisiones metodológicas

### 2.1. Decisiones en torno al diseño

Siendo el problema de investigación la trama entre las trayectorias laborales y académicas de alumnos de la FCE que están en situación de abandono, se definió un abordaje metodológico desde la integración de metodologías cuantitativas y cualitativas. Moviliza esta decisión la intención de describir las regularidades que presenta el fenómeno y comprenderlo a partir de la incorporación de la mirada de los actores sociales involucrados.

Atendiendo a los antecedentes construidos en la investigación, se define una situación de “abandono

(2) Sobre antecedentes ver Aparicio, M. (1997,2006); Escudero Escorza, T. (1984); Latiesa, M. (1986); Eliécer de los Santos, V. (1993); Fernandez Lamarra, N. (2004); Tinto, V. (1975,1989); Panaia, M. (2006, 2009); Teichler, U. (2005); Testa, J. y otros (2000); Vidal García, J. (2003).

de los estudios” cuando el estudiante no registra actividad académica por al menos dos años.<sup>3</sup>

El **universo de estudio** los “alumnos avanzados que abandonaron la carrera de CPN en la FCE” queda definido a partir de los siguientes criterios:

- Que hubieran aprobado como mínimo 19 materias, es decir el 50% del plan de estudios.
- Que no hubieran registrado actividad académica alguna en los últimos dos años. En este caso, corresponden a los años académicos 2007 y 2008, puesto que el corte de datos se hizo al mes de marzo del 2009, fecha de finalización del año académico 2008.
- Que entre los años académicos 2004 y 2006, estos estudiantes hubieran registrado actividad académica. La decisión de este recorte temporal, se define a partir de considerar que, al poner a la persona en situación de retrospectión, cuanto más alejado esté el tiempo de abandono de la FCE del presente del encuestado, se agudiza el riesgo de respuestas sesgadas por recuerdos.
- Que pertenezca a las cohortes 1991 y posteriores, sustentando esta decisión el criterio que en el momento de la última actividad el estudiante hubiese permanecido en esta Facultad —como máximo— el doble de la duración promedio real de la carrera (16 años).

De acuerdo con los datos suministrados por el Dpto. Alumnado de la FCE, la población en estudio delimitada en base a los criterios antes enunciados quedó conformada por ciento cinco (105) personas con una composición del 51% de varones y 49% de mujeres.

Vale aclarar que si bien el universo está constituido por los “estudiantes avanzados que abandonaron sus estudios”, a partir del relevamiento de datos, se detecta que los actores no se autoreferencian como “estudiantes en situación de abandono” tal como fueron definidos por el equipo de investiga-

ción. Excepto algunos pocos casos, una gran mayoría de los encuestados manifiestan la intención de retomar sus estudios, puesto que nunca renunciaron al proyecto de obtener su título. Esto es posible, más allá de los años transcurridos, ya que la normativa de la Universidad, en general, habilita a retomar la carrera; esta particularidad acompaña estas situaciones de interrupción de los estudios sin cercenar la posibilidad de concluir con su proyecto personal. Este reconocimiento lleva al equipo de investigación —sobre todo en el momento del análisis de datos— a usar indistintamente el concepto “abandono” o “interrupción de los estudios”.

En lo que refiere al **tipo de diseño según el alcance temporal**, si bien se trata básicamente de un diseño transversal o seccional en la toma de datos, en determinados momentos, se presenta como retrospectivo o cuasi longitudinal (Hakim en Cea D’Ancona, 1996) entendiéndose por tal, un diseño transversal que hace viable el análisis del cambio al incluir en el instrumento de medición preguntas concernientes al pasado de los sujetos: hechos, opiniones, actitudes (Cea D’Ancona, op. cit.).

En el marco antes descrito se delinearon dos etapas: la primera, caracterizada por un abordaje cuantitativo, y la segunda por un diseño de tipo cualitativo.

## 2.2. Primera etapa: relevamiento desde un enfoque cuantitativo

En la primera etapa de la investigación se optó por la aplicación de una encuesta que posibilita tomar una gran cantidad de unidades de análisis con miras a reconocer regularidades en torno a los indicadores medidos. A tal fin se construyó un cuestionario diseñado con la intención de: **a)** recabar indicadores sociodemográficos de los sujetos incluidos; **b)** caracterizar rasgos de las trayectorias académicas y trayectorias laborales; **c)** delinear una aproxima-

(3) Se entiende por “actividad académica” la presentación a exámenes finales, habida cuenta que durante el período estudiado, en la Facultad no se llevaban registros de cursada.

ción a las causas endógenas y exógenas a la FCE que operaron en el abandono de estos estudiantes.

Para el diseño de la encuesta se analizaron las metodologías utilizadas por diferentes proyectos internacionales que se reconocen como referentes<sup>4</sup>. El análisis de estos antecedentes posibilitó comparar los procedimientos de operacionalización de conceptos complejos como “competencia”, como así también construir indicadores para el estudio de las trayectorias.

Una vez elaborada la primera versión del cuestionario, se testeó con unidades contenidas en la muestra lo que permitió ajustar algunas de las preguntas a nivel de la sintaxis y secuencia, con miras a garantizar la confiabilidad del instrumento. A partir de la versión definitiva, en la que se incluyeron preguntas dicotómicas, de opción múltiple, abiertas y de escalas de calificación, se procedió a su codificación.

El instrumento de medición se estructura en cuatro bloques temáticos direccionados por los conceptos centrales de la investigación: trayectoria académica, trayectoria laboral, vinculación educación–trabajo y una batería de preguntas sobre datos biográficos. La aplicación de las encuestas se llevó a cabo durante el segundo semestre del año 2010.

A partir de los registros disponibles en la FCE, fue posible ubicar alrededor del 80% de la población en estudio. Para ello, se los contactó telefónicamente, se explicitaban brevemente los objetivos de la investigación y se invitaba a un encuentro en el lugar y horario más conveniente para el encuestado. Esto último permitió que el cuestionario fuera administrado por el entrevistador, evitando la lectura previa del mismo que pudiera sesgar las respuestas ofrecidas. El encuentro duraba entre 30 y 60 minutos, lográndose el rapport que posibilitaba la confianza, confidencialidad y en algunos casos, apuntar agregados y ampliaciones que fueron recuperados al momento del análisis de datos.

Respondieron la encuesta cuarenta y dos personas que residen en distintas ciudades de la Provincia de Santa Fe, lo que representa el 40% de la población

total en estudio, con una distribución muy similar a esta última en lo que refiere al género.

Concluida la aplicación de la encuesta, se procesaron los datos sobre una base Excel y se llevó a cabo el análisis estadístico por indicador, y en algunos casos, combinando tres variables empíricas.

Al analizar los datos cuantitativos, se buscaron criterios que permitieran reconocer las características diferenciales al interior de la muestra con la finalidad de conformar estratos (homogéneos hacia adentro, heterogéneos entre sí), y a partir de este reagrupamiento, encontrar vectores comunes y diferenciados en las trayectorias académicas de los estudiantes encuestados.

Para la conformación de estos grupos se combinaron los siguientes criterios: cantidad de materias aprobadas al momento de realizar la última actividad académica, rendimiento académico y años de permanencia en la Facultad. En el apartado siguiente sobre trayectorias académicas, se profundiza sobre las particularidades de estos estratos.

Los grupos mencionados constituyeron la bisagra entre el momento cuanti y cuali, puesto que las entrevistas grupales fueron diseñadas a partir de los mismos.

### **2.3. Segunda etapa: relevamiento desde un enfoque cualitativo**

En un segundo momento de la investigación caracterizado por un abordaje cualitativo, se buscaba reconocer situaciones —a partir de los relatos de los actores— que no son directamente observables. Tanto las trayectorias educativas como las trayectorias laborales tienen vectores de sentido, dinámicas, que no son susceptibles de ser visibilizadas utilizando únicamente técnicas cuantitativas.

En el marco de este enfoque, se decide aplicar entrevistas grupales al interior de cada uno de los agrupamientos ya mencionados, por la posibilidad que ofrece esta técnica para reconstruir sentidos sociales, dejar

(4) Proyectos CHEERS, TUNING para Europa y América Latina, REFLEX y PROFLEX.

en evidencia las contradicciones, distintos puntos de vista y las miradas comunes. Tal como se explicitara anteriormente, y atendiendo a la particularidad del objeto de estudio, se diseñaron estrategias metodológicas que posibilitaran la reconstrucción de trazos de las trayectorias académicas y laborales. En este caso, se optó por llevar adelante entrevistas grupales semi estructuradas por su potencia para el estudio del pasado próximo de los actores involucrados.

Las entrevistas grupales —a diferencia de los grupos focales— se dirigen a recuperar las miradas individuales de los estudiantes respecto de los tópicos temáticos elaborados ad hoc, con la intención de reconocer algunos rasgos comunes y diferenciales en sus trayectorias académicas y laborales. La dinámica que asume este tipo de técnica es similar a la de una entrevista semi-estructurada individual. Sin embargo, al compartir tiempo y espacio, opera cierta sinergia entre los entrevistados que produce la explicitación de puntos en común y diferenciaciones entre sus vivencias y posicionamientos. Si bien la dinámica es dirigida por el equipo de investigación, el intercambio natural que se da entre los presentes, fortalece la validez de las interpretaciones de estos actores, como así también la interpretación que lleva a cabo el propio equipo investigador, a modo de doble hermenéutica (Marradi et al, 2007).

Respecto del análisis de las entrevistas se llevó a cabo desde lo que Glaser y Strauss (en Marradi et al, op.cit.) denominaron método comparativo constante. En un primer momento se agrupan los relatos atendiendo a los tópicos abordados en las entrevistas, para descubrir categorías conceptuales y dimensiones. En paralelo, se compara el corpus empírico con la teoría disponible.

Los datos producidos a partir de la encuesta y de la entrevista, constituyen el corpus empírico tal como se presenta en este avance de la investigación. Para la elaboración del presente artículo, se

llevó a cabo un modelo de tipo interpretativo que consiste en ofrecer citas ilustrativas seguidas de las interpretaciones correspondientes, en palabras de Valles (1997), “sobre una base descriptiva de la información, se añade un esfuerzo analítico e interpretativo de mayor calado”.

### 3. Acerca de las trayectorias académicas

#### 3.1. Aproximaciones a las trayectorias académicas

Frente a la creciente profundización de los fenómenos vinculados al desgranamiento en las instituciones de educación superior, el estudio y seguimientos de las trayectorias académicas de los estudiantes emerge como una línea de trabajo capaz de aportar información relevante en la búsqueda de mejorar la calidad y contribuir al logro de una educación superior más inclusiva (Zandonemi y Canale, 2010).

En este sentido, y tal como se menciona en el apartado metodológico, para definir alumnos avanzados que interrumpieron sus estudios se tomaron algunos indicadores que suelen utilizarse para cuantificar trayectorias académicas: pertenencia a determinada carrera, a determinadas cohortes, cantidad de materias aprobadas e intermitencias.

Luego, para generar una aproximación a las trayectorias de los estudiantes que fueron encuestados, se combinaron otros criterios que posibilitaron nuevos agrupamientos:

- 1) Cantidad de materias aprobadas al momento de realizar la última actividad académica.
- 2) Rendimiento académico, medido a través del indicador EA/ER (Exámenes Aprobados/Exámenes Rendidos).<sup>5</sup>
- 3) Años de permanencia.

(5) En el caso que este cociente sea igual a 1, significa que el alumno ha aprobado todos los exámenes a los que se presentó. A medida que este cociente comienza a ser inferior a 1 indica que el estudiante ha debido presentarse más de una vez para aprobar alguna/s materia/s.

En cuanto a la cantidad de materias aprobadas los grupos se dividieron en tres: de 19 a 26 materias aprobadas, de 27 a 34 materias y 35 o más. Tal como se comentara anteriormente, se define como “alumnos avanzados” aquellos que cuentan con 19 o más materias aprobadas, es decir que como máximo les restara 19 materias para egresar. Tomando como base un plan de estudios de 38 materias, se seleccionaron aquellos alumnos que les faltaban 3 o menos materias es decir, estaban muy próximos a finalizar sus estudios. Al resto se los agrupó en dos grandes categorías, de modo que los grupos quedaron conformados según se expresa en el *Cuadro 1*.

Para el análisis del **rendimiento académico** se construyeron dos intervalos:

- relación EA/ER entre 1 y 0,70 —asumiendo estos valores como indicadores de un buen rendimiento—.
- relación EA/ER inferior a 0,70, como indicadores de menor desempeño académico.

Del total de encuestados, 23 resultan incluidos en el primer intervalo y los 19 restantes en el segundo.

En cuanto a los **años de permanencia**, para determinar los intervalos se tomó como punto de partida una aproximación al promedio de la duración real de la carrera (hasta 8 años) y como máximo el doble de la duración promedio real de la carrera (16 años), conformándose 3 intervalos: hasta 8 años, 9 a 11 años y 12 a 16 años de permanencia en la FCE.

En síntesis, cada uno de los 3 grupos constituidos según cantidad de materias, se reagruparon según rendimiento académico y años de permanencia con miras a reconocer los distintos vectores que pudieran operar en las trayectorias académicas.

De la combinación de estos tres criterios surgen las trayectorias académicas que se reconocen en los alumnos encuestados (*Cuadro 2*).

Los alumnos que muestran el mayor progreso en la carrera (Grupo 3) presentan —en todos los casos— una relación EA/ER entre 1 y 0,70, eviden-

**Cuadro 1.** Grupos según cantidad de materias aprobadas.

GRUPO	CANT. DE MATERIAS APROBADAS	TOTAL	PORCENTAJE
Grupo 1	19 a 26	13	31%
Grupo 2	27 a 34	20	48%
Grupo 3	35 o más	9	21%
<b>Total</b>		<b>42</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia.

**Cuadro 2.** Trayectorias académicas.

GRUPO	CANT. DE ALUMNOS	AÑOS DE PERMANENCIA			RENDIMIENTO	
		Hasta 8	De 9 a 11	De 12 a 16	De 1 a 0,70	Inferior a 0,70
Grupo 1 (de 19 a 26 materias)	13	31%	38%	31%	23%	77%
Grupo 2 (de 27 a 34 materias)	20	25%	50%	25%	55%	45%
Grupo 3 (35 materias o más)	9	11%	78%	11%	100%	—
<b>Total</b>	<b>42</b>					

Fuente: Elaboración propia.

ciando un buen rendimiento académico. En cuanto a los años de permanencia, la mayor concentración del grupo se encuentra en 9 a 11 años.

Por el contrario, en el Grupo 1, caracterizado por los alumnos que registran un menor avance, se observa que la mayoría (77%) tiene una relación EA/ER inferior a 0,70; lo que permite inferir mayores dificultades académicas. Por su parte, el 69% de los encuestados tuvo una permanencia en la FCE de 9 años o más.

Finalmente, en el Grupo 2 el 55% de los encuestados tiene una relación EA/ER entre 1 y 0,70 y el 75% tuvo una permanencia de 9 años o más en sus estudios. Este grupo presenta, entonces un rendimiento académico intermedio.

A partir de las trayectorias académicas detectadas se elaboraron descripciones específicas de cada grupo a ser entrevistado en torno a los motivos de elección de la carrera y las causas de interrupción de sus estudios, datos recogidos en las encuestas.

En el Grupo 1, compuesto por trece estudiantes, aproximadamente el 50% señala entre las principales motivaciones para la elección de la carrera el interés por las disciplinas específicas (contabilidad y/o matemática) y la posibilidad de conseguir trabajo fácilmente. El resto se dispersa en diversas respuestas: porque *“mis padres se empeñaron”*, *“para realizarme personalmente”* o *“porque mis amigos seguían la misma carrera”*. En cuanto a las causas de interrupción de los estudios la mayoría destaca motivos laborales y en segundo término, cuestiones familiares. Los demás señalan desencanto con la carrera, avances dificultosos, carga horaria excesiva y motivos económicos.

Al Grupo 2 a su vez se lo subdividió teniendo en cuenta el rendimiento académico. Once estudiantes presentan una relación EA/ER entre 1 y 0,70; nueve estudiantes inferior a 0,70. Las causas de la elección de la carrera que aparecieron con mayor fuerza en el primer subgrupo son el interés por la contabilidad y la vocación. Con menor énfasis surge la posibilidad de buscar trabajo fácilmente y la realización personal. Por su parte, en este grupo

los motivos de interrupción de los estudios que se mencionaron con mayor frecuencia fueron los laborales y familiares. Cabe destacar que también señalan carga horaria excesiva, horarios difíciles de cumplir, trabas académicas y motivos económicos.

En el otro subgrupo, conformado por nueve estudiantes, se señalan las siguientes causas de elección de la carrera: interés por contabilidad, vocación y encontrar trabajo fácilmente. Las causas de interrupción de los estudios que aparecieron de modo prioritario fueron motivaciones laborales y cuestiones familiares.

Los encuestados del Grupo 3, que presentan el mejor desempeño académico, señalan como causas de elección de la carrera el interés por la contabilidad y la vocación, en tanto que los motivos laborales surgieron como la principal causa de la interrupción de la carrera.

La diferencia más notoria entre los tres grupos se encuentra en el reconocimiento de las causas determinantes de la interrupción de los estudios: sólo uno de los estudiantes que integran el Grupo 3 manifiesta dificultades en orden a cuestiones curriculares o institucionales, aspectos que son destacados por varios de los estudiantes que componen el resto de los agrupamientos.

En tanto, los motivos de la elección de la carrera se presentan dispersos en los grupos considerados, sin prevalecer ninguno de ellos, ni entre grupos ni al interior de cada uno de ellos. En estos casos considerados, los motivos de la elección de la carrera no aparece como un factor que opere decididamente sobre la interrupción de los estudios.

### **3.2. Apreciaciones respecto a las causas que operaron en el abandono**

Uno de los objetivos que orientó la investigación fue el de indagar respecto a las causas que llevaron a los estudiantes a abandonar la carrera de CPN, a pesar de presentar un grado significativo de avance en la misma.

Para ello se buscó, en una primera instancia, identificar si se trataba de abandono institucional o

del sistema educativo (García Fanelli, 2000). Cabe señalar que estas dos situaciones revisten diferentes connotaciones tanto a nivel individual como institucional, ya que en el primer caso el estudiante se retira de la institución para continuar sus estudios en otros espacios de educación superior, en tanto que en el segundo caso, su trayectoria académica se ve interrumpida.

Los resultados de las encuestas muestran que, en los casos relevados, se trata mayoritariamente de abandono del sistema educativo superior, ya que sobre 42 respuestas, sólo en un 15% de los casos continúan sus estudios en otras instituciones educativas.

En referencia a las causas que operan en el abandono, y en línea con los antecedentes empíricos analizados, se partió de reconocer que algunos de los factores intervinientes pueden considerarse endógenos y otros resultan exógenos a la institución (García Fanelli op cit).

Así, entre los factores exógenos se pueden considerar, el género, la edad, la residencia, el nivel socioeconómico, el nivel educativo de los padres y acontecimientos familiares y personales; entre los factores endógenos se encuentran la presencia de políticas de orientación vocacional, la existencia de políticas explícitas de admisión de estudiantes, el tipo de carrera y el grado de dificultad de la misma (García Fanelli, op cit). Además, se trabajó a partir de la hipótesis de que el tipo de factores y la influencia que ejercen, varía según la etapa en la que se encuentren los estudiantes. Es decir, que factores personales como el trabajo, matrimonio, el nacimiento de hijos, entre otros, es probable que operen con mayor énfasis en estos estudiantes avanzados que en aquellos que abandonan en los primeros tramos de la carrera. (Canale, Moretti, Pacífico, y Pagura, 2008).

Por lo antes expuesto, para indagar sobre las causas del abandono, se diseñó una pregunta cerrada de múltiple opción. Con la intención de no sesgar la respuesta, se estableció pre facto que las opciones de respuesta no fueran leídas

por el encuestador, de tal modo que este último escuchaba la respuesta y marcaba la/s opción/es correspondiente/s.

Las causas que obtuvieron los mayores registros fueron: en un primer lugar “motivos laborales” con un 69%, en segundo lugar “acontecimientos familiares” (matrimonio, hijos, mudanzas, etc.) con un 60% y en tercer lugar, con un 38%, la suma de cuestiones asociadas a la carrera (carga horaria excesiva, horarios, carrera muy extensa, etc).

Cabe mencionar que aproximadamente el 40% de los encuestados identificó más de una causa, observándose en estos casos una marcada asociación entre “motivos laborales” y “acontecimientos familiares”.

El análisis de las causas en función del grado de avance en la carrera permite identificar algunas variaciones de importancia en los registros antes mencionados. Así, los motivos asociados a la carrera alcanzan su mayor valor (54%) en el grupo con menor número de asignaturas aprobadas (Grupo 1), mientras que en el grupo con mayor avance (Grupo 3) representan sólo el 1%. Por su parte, los motivos laborales pasan de un 54% a un 70% entre los dos grupos antes mencionados.

### **3.3. Apreciaciones retrospectivas sobre la interrupción de los estudios**

No se puede desconocer que el abandono es una expresión donde se hayan involucrados distintos actores sociales: los alumnos, las instituciones educativas y los organismos gubernamentales que intervienen en política universitaria, de modo que el tema debe ser abordado reconociendo las diferentes perspectivas (Tinto, V. op.cit.). Es posible que surjan miradas coincidentes entre los distintos grupos de referencia y a su vez que presenten distintos matices en función de sus propios intereses.

Así, la FCE puede interpretar el abandono de los alumnos avanzados como un fracaso en tanto que, los estudiantes, pueden llegar a valorar esta situación como favorable para su propia formación (Canale, Pacífico, y Pagura, 2010). Por este motivo se evaluó pertinente indagar a los encues-

tados acerca de cómo perciben retrospectivamente el hecho de haber interrumpido sus estudios en la FCE. Ante este interrogante el 29% de los alumnos encuestados respondió hice bien, en tanto que el 71% manifestó arrepentirse de esta situación.

Entre los que respondieron haber hecho bien, las motivaciones que expresan son diversas. Así, algunos manifiestan que la profesión no es de su agrado o que comenzaron a realizar estudios que le resultaban más interesantes. Otros argumentan circunstancias vinculadas a situaciones personales que obligaron a tomar la decisión (mudanza, motivos económicos, etc.).

También se encuentran quienes expresan haber abandonado sus estudios para trabajar en emprendimientos familiares o personales.

Finalmente, otro de los argumentos que surgió fue la búsqueda de experiencia laboral. Aquí, se observa que comienzan a entramarse aspectos personales e institucionales, ya que cabría interrogarse acerca de las acciones de la FCE para brindar actividades que aporten a la práctica profesional. (Pacífico, A. , Canale S., 2009).

Si estas apreciaciones las analizamos en función de los grupos conformados se observan algunas variaciones; así en el Grupo 3 la totalidad de los encuestados que expresaron haber hecho bien manifiestan que esta decisión les permitió proyectarse en empresas personales. La necesidad de adquirir experiencia profesional surgió únicamente en el Grupo 2, en tanto que los aspectos más ligados a cuestiones personales —motivos familiares y económicos— se dan con cierta regularidad en el Grupo 1 y en el 2.

Entre los que manifiestan arrepentirse los motivos se encuentran divididos en: por un lado sentimientos de frustración o proyectos inconclusos y por el otro, el reconocimiento de que el título podría mejorar su escenario laboral actual. Al interior de los grupos conformados para el análisis de las trayectorias no se observan diferencias sustantivas.

En concordancia con este análisis y ante la pregunta acerca de si están dispuestos a retomar sus

estudios, de los cuarenta y dos estudiantes encuestados alrededor del 78% afirmó que su intención es continuar los estudios en la FCE. En relación a este porcentaje los Grupos 1 y 2 presentan registros similares, en tanto que en el Grupo 3 disminuye a un 66%.

Entre los argumentos que esgrimieron los estudiantes que manifestaron la decisión de retomar sus estudios, se reconocen diferentes motivos, que al interior de los grupos se presentan con similar recurrencia. De este modo, aproximadamente el 38% vinculó su decisión a motivaciones personales asociadas a proyectos vivenciados como inconclusos. En este sentido, en las entrevistas, expresiones como *“terminar un ciclo inconcluso”*, *“realización personal”*, *“es un peso que da vuelta”*, *“es una asignatura pendiente”*, entre otras, fueron constantes.

Por su parte, alrededor del 31% de los que manifiestan deseos de retomar comentó que su decisión de regresar a la Facultad está ligada a la certeza de que obtener el título sería un significativo aporte a nivel profesional y a la situación laboral actual. En algunos casos, los encuestados, evaluaron que obtener el título les permitiría autonomía y reconocimiento; en otros casos, obtener el título facilitaría el crecimiento en la organización laboral actual; por último, estabilidad laboral y nuevas y/o mejores oportunidades laborales.

También en las entrevistas surgió este tema. Al respecto, uno de los entrevistados al describir su trabajo actual comenta que ocupa un cargo jerárquico teniendo contadores a su cargo, por eso *“el título es algo personal y también laboral, es una presión”*. Otro estudiante entrevistado comenta que en el mercado de trabajo no sirve ser *“casi contador”*, que si bien desarrolla tareas que entran en el campo de competencias del CPN, se invisibiliza su aporte al no disponer de firma autorizada, que se traduce en menor reconocimiento salarial, como así también en la reducción del abanico de posibilidades laborales.

Por último, aproximadamente un 22% de las personas que expresan la intención de retomar los estudios, la justifican a partir de una expresión de

deseo: “quiero terminar” y el resto enuncia una serie dispersa de motivos que no posibilita su categorización.

Alrededor del 17% de la muestra, manifestó la decisión de no retomar sus estudios en la FCE y aproximadamente un 5% afirmó que su decisión dependía de las posibilidades de cambio en el escenario institucional y/o personal. A modo de ejemplo, se menciona un caso donde se manifiesta la imposibilidad de conciliar el estudio con su doble rol de trabajadora rentada y ama de casa con una hija pequeña.

En relación al modo en que los encuestados visualizan la posibilidad o no de retomar sus estudios no se observan diferencias significativas entre los grupos.

### **3.4. Apreciaciones respecto al papel de la FCE ante al abandono**

Ante la pregunta acerca de si la Facultad podría haber hecho algo para que no interrumpieran sus estudios, alrededor del 62% de los encuestados respondió que no, asumiendo de algún modo la responsabilidad en forma personal, mientras que el 38% restante respondió que sí, lo que implica que la trayectoria académica recorrida se asume institucionalmente. En la respuesta de estos últimos estudiantes se visualiza un modo de concebir las trayectorias académicas, entendiendo que las mismas acontecen entre sujetos e instituciones, y no de un modo aislado o solitario. (Nicastro, Greco, 2009).

En este último caso, los encuestados señalan aspectos académicos y administrativos para dar cuenta de las acciones que hubieran esperado de la FCE. De este modo, advierten dificultades asociadas al plan de estudios, al régimen de cursado, a los horarios de cursado. Es importante considerar que al interior de los grupos no surgen diferencias significativas en el análisis de estos aspectos.

En las entrevistas también emerge la problemática antes planteada, ya que los entrevistados señalan la necesidad de aumentar las clases de consulta, de flexibilizar los horarios de cursado y de ofrecer regímenes de cursado diferentes, que impliquen la

posibilidad de promoción. Manifiestan, por ejemplo, que los cambios de planes conllevan al retraso de la carrera y solicitan mayores instancias de apoyo, de seguimiento, de información acerca de las materias.

En palabras de un estudiante entrevistado:

“Que haya materias promocionales, que ayuden a los que trabajan a que sigan las materias.” (Grupo 1)

En cuanto a los aspectos administrativos solicitan la remoción de trabas administrativas para el cursado:

“Una materia que me costó mucho es (...) la quise cursar como promocional y no pude porque en otro momento lo había hecho como regular. El sistema no me dejaba inscribir. Entiendo que intentan garantizar que todos tengan la oportunidad de cursado, pero a mí me hubiese facilitado para retomar el estudio.” (Grupo 2)

En las entrevistas surgen con claridad las dificultades que se les presentan para retomar el ritmo que la Facultad propone y señalan como decisivo el papel que desempeñan los compañeros de cursado y de estudio. En este sentido, proponen la creación de un banco de datos que conecte estudiantes que se encuentran en situaciones académicas similares en cuanto a materias adeudadas, posibilidades de horarios de cursado y de estudio compartido.

Asimismo reconocen la necesidad de contar con un contacto más fluido con los profesores de las asignaturas que adeudan o con algún profesor tutor que los mantenga informado respecto a los cambios que se van sucediendo y que de algún modo les permita estar conectados con la Facultad, posibilitando una inserción más valiosa en esta última etapa. En palabras de uno de los entrevistados:

“Me dieron un plus al convocarme para esta entrevista, es necesario tener contacto con otros estudiantes y acceso a los profesores, no para facilitar sino que se abra la cosa, que entiendan que estoy en una situación distinta, que entiendan tu contexto, que me tranquilicen.” (Grupo 1)

“Hoy fui a escuchar un examen de derecho privado y los chicos me miraban, no saben si sos el profesor, me va costando ir a clase de consulta u orales, buscas excusas.” (Grupo 1).

En estas circunstancias también se observan cuestiones asociadas a la autoestima, a la mirada de los profesores y también de los compañeros más jóvenes, ya que cuando intentan retomar los estudios el desacople con sus compañeros, las diferencias —no sólo de edades sino también de circunstancias— operan negativamente en este nuevo intento.

Dos de los entrevistados señalaron que, para aquellas asignaturas que presentan problemas comunes para grupos de alumnos rezagados, se piensan modalidades de cursado especial, por ejemplo cursado intensivo y en horarios nocturnos. En relación con esta propuesta otro de los entrevistados sugiere cursados especiales en las materias que adeudan, cada dos años, que nucleen a aquellos estudiantes que se encuentren en situaciones similares respecto a las posibilidades horarias tanto para el cursado como para el estudio.

Al indagar respecto a los mejores y peores recuerdos de su paso por la FCE, se refuerzan estas posturas. El mejor recuerdo de su paso por la Facultad que declaran poseer está asociado fundamentalmente a las nuevas amistades y así, se muestra reiteradamente el papel que desempeñan los pares en el contexto de estudio universitario.

Por otro lado señalan que el clima de la Facultad amplía la mirada respecto a diversos aspectos: culturales, sociales y profesionales. Asimismo el recuerdo de algunas clases y del buen nivel académico forma parte de sus memorias.

Los peores recuerdos se asocian principalmente a los aplazos y a dificultades con algunas materias. Un encuestado responde:

“Lo que por ahí me marcó más que dejarme un mal recuerdo, fue que estaba acostumbrada a estar desde primer grado hasta quinto año entre las mejores y en la

Facultad los desaprobados de primer año me cambiaron totalmente, fue muy duro, y me hicieron cambiar la imagen que tenía de mí misma.” (Grupo 2)

Algunos manifiestan que las largas filas para inscripciones —situación habitual en la FCE antes de realizarlas vía web— y el tiempo perdido por cuestiones administrativas forman parte de los recuerdos negativos del paso por la FCE.

## 4. Acerca del estudio y del trabajo

### 4.1. Apreciaciones respecto a la formación recibida

En una evaluación retrospectiva de los estudios se solicitó a los encuestados una apreciación, en general, sobre la formación recibida en la FCE. Las respuestas obtenidas ponen en evidencia una positiva valoración de los estudios realizados, ya que la mayoría la evalúa como muy buena o buena (69% y 26% respectivamente) y solamente el 5% como regular.

En concurrencia con esta mirada, a la hora de ponderar en qué medida los estudios en la FCE constituyeron una buena base de desarrollo personal y laboral, los encuestados valoran positivamente todas las opciones presentadas, tal como puede observarse en el *Cuadro 3*, en el que se presenta el promedio ponderado de las opciones seleccionadas en una escala de 1 a 5, siendo 1 = nada importante y 5 = muy importante.

El análisis en función de los distintos grupos permite visualizar que la valoración de los estudios realizados aumenta entre los encuestados con mayor grado de avance en la carrera, particularmente en lo que refiere a: “*empezar a trabajar*”, “*aprender en el trabajo*”, “*mejorar el desarrollo personal*” y “*desarrollar las capacidades como emprendedor*”.

Por otra parte, ante la pregunta que indaga respecto a la utilización de los conocimientos y las habilidades adquiridas durante sus estudios en la FCE, el 64%

de los encuestados señalan que en un grado muy alto estos conocimientos forman parte de aquéllos que se ponen en juego en sus ámbitos laborales.

En las entrevistas que se llevaron a cabo con los distintos grupos, se trató de profundizar algunas cuestiones indagadas en las encuestas, entre ellas la naturaleza de los aportes que la FCE realizó. Allí, algunos entrevistados expresan que las contribuciones de la FCE se vinculan con aspectos sociales y personales, tal como surge de las siguientes expresiones:

“La Facultad ayuda a madurar muchísimo, es otro mundo con respecto a la secundaria, venir a vivir acá solo, conocimientos, una cuestión de lazos con otras personas, te abre la cabeza, entendés más, ves aspectos que antes no veías.” (Grupo 3)

“Ayuda a ser, te abre la cabeza de una manera increíble, para todos las cuestiones de la vida, de la vida cotidiana, desde sacar un crédito hasta lo que sea, para emprendimientos es fundamental: conseguir dinero, comprar, vender, producir, tenés que hacer un montón de cosas.” (Grupo 3)

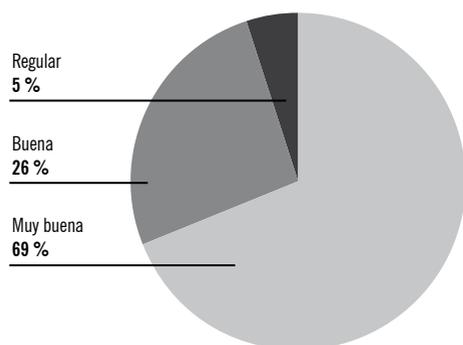
Otros, en cambio vinculan las contribuciones recibidas con la órbita profesional. Este reconocimiento se entrama fuertemente con el mundo del trabajo.

“Acá lo hacíamos muy mecánico, todo lo que aprendí hasta computación lo aprendí en el trabajo. A mí la Facu me llevó al trabajo, pero yo tenía la cabeza abierta. Si no hubiese estudiado acá, no hubiera podido aprender todo en mi trabajo, si no hubiese pasado por acá no sería lo mismo.” (Grupo 2)

“Sé cuestiones impositivas, financieras, contables que las sé porque pasé por acá. Yo, trabajando, le saqué a las materias muchísimo jugo. Cuando discuto con mis CPN sé de qué hablo, le saqué provecho. Y muchísimo más trabajando que sin hacerlo.” (Grupo 3)

Estas afirmaciones de los entrevistados se profundizan y complejizan ante la pregunta respecto a los aportes que obtendrían si llegaran a recibirse. En este caso, es clara la distinción entre aquellos estudiantes que poseen emprendimientos propios y aquellos que se encuentran en relación de dependencia. Los primeros destacan que obtener el título es una cuestión personal, y aquellos que son padres lo relacionan con la exigencia que ellos mismos pueden llegar a tener frente a sus hijos. En cambio, quienes no son emprendedores reconocen la necesidad de poseer el título para tener más seguridad y crecimiento en el ámbito laboral.

**Gráfico 1.** *Apreciaciones sobre la formación recibida en la FCE.*



Fuente: *Elaboración propia.*

**Cuadro 3.** *¿En qué medida tus estudios en la FCE han sido una buena base para: ...?*

Mejorar tu desarrollo personal	3,85
Mejorar tus perspectivas laborales	3,725
Realizar las tareas de tu trabajo actual	3,675
Aprender en el trabajo	3,625
Empezar a trabajar	3,475
Desarrollar tus capacidades como emprendedor	3,425

Fuente: *Elaboración propia.*

“Hoy a mí no me cambia en lo laboral, tengo una fábrica pequeña de helados, yo hago todo... hoy no, pero uno nunca sabe cuando tengo que volver al mercado laboral no es lo mismo decir soy contador.” (Grupo 3)

“Con el título o sin él podemos seguir trabajando, pero es algo personal: para mí, para mi vieja, para poder exigirle a mis hijos. (Grupo 3)

“Yo viéndolo del otro lado, como dueño de empresa, para mí no son los títulos sino la idoneidad. Pero el título da jerarquía.” (Grupo 3)

“Con el título podrías tener un crecimiento y estar mejor yo.” (Grupo 1)

“...mis viejos quieren que me reciba... no dicen nada pero esperan” (Grupo 1)

“Entre como administrativo, soy jefe contable... el título es algo personal y también laboral. Tengo Contadores a mi cargo y es una presión” (Grupo 3)

“No sirve ser casi Contador, aunque sepas igual... tenés que tener el título... por mis tareas, por lo salarial. Yo sé hacer las cosas pero no puedo firmar... tendría mas posibilidades laborales...” (Grupo 1)

Al indagar respecto de estas posturas, también surgen cuestiones en torno a las huellas que su pasaje por la FCE dejó en ellos y en qué situación se encontrarían hoy si no hubiesen sido estudiantes de la FCE.

“Yo estaría trabajando por un sueldo X y no tendría lo que tengo, ahora estoy chocho, tengo una libertad bárbara,.... Comparo con mi mamá, toda la vida como obrera, trabajo y nada más y triste podría decirse, rutinaria, con un techo y bajito no a cielo abierto.” (Grupo 3)

“Yo también desde siempre quise e hice lo imposible para hacer la carrera, desde trabajar todo un verano, conseguir la beca de residencia, venir con nada, sin saber, si no hubiese estudiado tendría algún negocio sin saber qué hacer. No tengo el título pero me siento seguro, capacitado para hacer cualquier cosa.” (Grupo 3)

“La FCE representó una gran parte de mi vida, en un tiempo fue lo único, para mí fue todo, no tendría hoy mi trabajo, que para mí es todo.” (Grupo 2)

“Yo tengo conocimientos, sé que quienes no pasan por acá no lo tienen, eso me pasa ahora, cuando sos más

chico no te das cuenta, hice muchos amigos... perdí al irme, tendría más contactos con profesionales si siguiera, un grupo de contacto, es como que me salí del circuito, los dejé de ver”. (Grupo 1)

## 4.2. Apreciaciones respecto a sus experiencias laborales

Con el propósito de explorar los principales rasgos de las trayectorias laborales desplegadas por los estudiantes, se incluyó en el cuestionario un módulo específico.

En primer término, se buscó identificar el inicio de la actividad laboral en relación al grado de avance en los estudios y los factores que impulsaron el ingreso al mercado de trabajo.

De los datos obtenidos surge que la mayoría —59%— comenzó a trabajar mientras cursaba la carrera, en tanto que un 22% ya había ingresado al mercado laboral al momento de iniciar sus estudios superiores.

El análisis en función de los distintos grupos conformados según las trayectorias académicas, permite observar que, mientras en el Grupo 1 el 31% ya trabajaba al comenzar los estudios, en el Grupo 3 sólo lo hacía el 11%.

En lo que refiere a los motivos por los que ingresaron al mercado laboral, los de índole económica —“mis padres no podían costearme los estudios”, “debía colaborar con los gastos del hogar”— ascienden a un 43%, seguidos en orden de importancia por la búsqueda de experiencia laboral (33%) y el deseo de independizarse (26%). En palabras de algunos de los entrevistados:

“Trabajo desde que empecé (la carrera) porque mis padres no podían ayudarme económicamente...” (Grupo 3)

“Trabajé siempre medio día... cuando tuve que dejar la residencia de la UNL mis viejos no me podían mantener y tuve que buscar trabajo a tiempo completo...” (Grupo 1)

“Hasta tercer año no trabajaba, los primeros años no trabajaba, y me iba muy bien, empecé a trabajar por la Facultad... el profe de auditoría, para probar, para independizarme” (Grupo 2)

En segundo lugar, se buscó caracterizar a los encuestados según la tipología propuesta por Figuera, P. (1996) en la cual se reconocen tres tipos de estudiantes universitarios: tipo duro, tipo mixto estudiante – trabajador y tipo puro profesional o trabajador–estudiante. En el primer caso, la actividad primordial es el estudio, prácticamente no poseen relación alguna con el mundo laboral, salvo algún trabajo ocasional. Representa el modelo clásico en el que el final de la trayectoria académica suele suponer el inicio de la transición al mundo del trabajo. El tipo mixto estudiante–trabajador: el estudiante universitario conjuga sus estudios con actividades laborales, sin embargo su actividad principal es el estudio. El último tipo, denominado puro profesional o trabajador–estudiante, su principal actividad es el trabajo, la formación universitaria juega un rol complementario, que puede mejorar su posición laboral o bien permitir un cambio de su trayectoria.

Para indagar sobre el particular, se planteó la pregunta acerca de la situación en la que estuvo en su paso por la Facultad.

Tal como surge del *Cuadro 4*, sólo el 26% de los encuestados fue estudiante a tiempo completo durante su permanencia en la Facultad, es decir, responden a las características del “tipo duro” y, en consecuencia, sus trayectorias educativas–laborales son lineales, es decir, estudio y trabajo no se presentan de manera simultánea. Tal como sostienen Irrazabal y Oyarzun (2003) “Esta ha sido la manera tradicional de entender los procesos de transición de los jóvenes, en tanto el estudio cumple la función de colaborar con el tránsito de una etapa a otra, es decir, de la etapa de estudiante a la etapa de trabajador.”

La mayoría —74%— compartía su tiempo entre el estudio y el trabajo; pero mientras el 52% puede categorizarse como estudiante–trabajador, en tanto los estudios eran su principal actividad, el 22% reúne las características de trabajador–estudiante, ya que el estudio aparece como algo secundario. En ambos casos, las trayectorias educativas–laborales se presentan sincronizadas, en tanto estudio

y trabajo se despliegan de manera simultánea. En opinión de Irrazabal y Oyarzun (op.cit) este es un fenómeno relativamente reciente, generado por factores económicos y socioculturales que impactan en el desarrollo de la vida de los jóvenes, provocando una superposición de las etapas de vida.

Si el análisis se realiza atendiendo a los distintos grupos conformados en función de sus trayectorias académicas, es posible identificar diferencias significativas. Así, el porcentaje de estudiantes “tipo duro” con trayectorias educativas laborales lineales, es de un 15% en el grupo que registró menor avance en la carrera, frente a un 40% en el grupo con mayor número de asignaturas aprobadas.

También en referencia a las experiencias laborales de los encuestados, se buscó analizar la calidad del primer empleo, entendiendo que la puerta de entrada al mercado de trabajo, exige muchas veces que el trabajador —independientemente de su formación o sus conocimientos— tenga que resignar calidad en el empleo como condición para acceder al mismo. En el caso de los estudiantes universitarios esta situación no es ajena y, al igual que el resto de los trabajadores jóvenes, muchas veces deben ingresar al mercado en condiciones de precariedad. (Zandomeni, Chignoli, 2009)

Para avanzar en esta cuestión se indagó respecto al tipo de vínculo laboral generado en el primer empleo así como en los posteriores hasta el momento del relevamiento.

En el *Cuadro 5* se presentan los resultados obtenidos en forma comparativa entre el primer empleo y la situación actual, a efectos de visualizar posibles mejoras. Por ello, se trabaja solo con los encuestados que, desde el ingreso al mercado laboral han cambiado al menos una vez de ocupación.

Puede observarse una ostensible mejora en el tipo de vínculo laboral, en tanto en el último trabajo no se registran casos de vínculo laboral precario —personal transitorio/sin contrato, pasantías, locación de servicios y becas— mientras que en el primer empleo estos representan una importante proporción —45%—.

**Cuadro 4.** De las siguientes expresiones, ¿cuál refleja mejor tu situación durante tu cursado en la FCE?

SITUACIÓN DURANTE EL CURSADO EN LA FCE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Sólo estudiaba	11	26%
Estudiaba y trabajaba (lo principal eran los estudios y el trabajo secundario)	22	52%
Trabajaba y estudiaba (lo principal era el trabajo y secundario los estudios)	9	22%
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia.

**Cuadro 5.** Tipo de relación laboral en el primer trabajo y en el último desempeñado al momento del relevamiento.

TIPO DE RELACIÓN LABORAL	1º EMPLEO		ÚLTIMO EMPLEO AL MOMENTO DEL RELEV.	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Personal Permanente	12	37%	27	82%
Pasantías	8	24%	—	—
Emprendimiento propio	6	18%	6	18%
Temporario/Sin contrato	5	15%	—	—
Otros	2	6%	—	—
Total	33 <sup>6</sup>	100%	33	100%

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la posición ocupada y trabajando sólo con dos categorías —personal jerárquico/ejecutor directo—, también se evidencia una mejora sustancial, con un crecimiento de 30 puntos porcentuales en el desempeño de cargos jerárquicos entre el primer y último trabajo, los que corresponden mayoritariamente a jefaturas intermedias (*Gráfico 2*).

En lo que refiere a quienes no cambiaron de ocupación, el 50% se desempeña en cargos jerárquicos en emprendimientos propios y el 40% como personal permanente en relación de dependencia sin personal a cargo.

Por último, se analiza la calidad de la actual ocupación, buscando identificar el ajuste educación–trabajo a través de una medición subjetiva es decir, mediante la propia percepción del encuestado

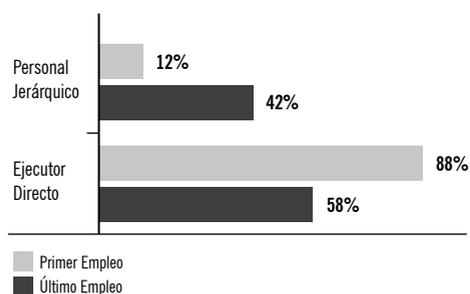
sobre la correspondencia entre el nivel de las tareas y el nivel de formación (García Montalvo, 2001).

Este procedimiento permite explorar posibles situaciones de sobrecualificación como consecuencia del denominado “efecto fila”, esto es, cuando disminuyen las oportunidades laborales, quienes han logrado mayor nivel de instrucción desplazan a los que tienen menor grado de escolaridad, cuando compiten por los mismos empleos (Jacinto, 1996).

Frente a la pregunta incluida en el cuestionario sobre cuál consideran que es el nivel más adecuado de estudios o titulación para su actual trabajo teniendo en cuenta todas las características de su ocupación (estado, posición, ingresos, tareas desarrolladas, etc.), aproximadamente el 50% respondió que el título universitario sería lo más adecuado, un 23%

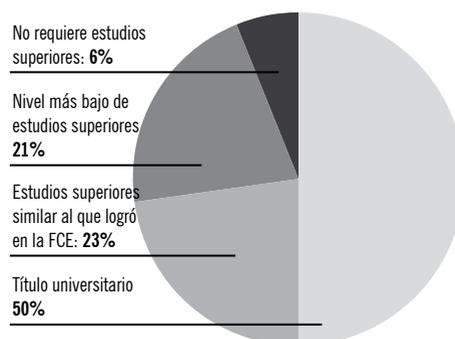
(6) Se trabaja sobre 33 casos debido a que 1 encuestado nunca trabajó y otros ocho no cambiaron de trabajo.

**Gráfico 2.** Posición ocupada.



Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico 3.** Nivel más adecuado de estudios o titulación para su actual trabajo.



Fuente: Elaboración propia.

opinó que con el nivel de estudios superiores similar al que logró en la FCE era suficiente y un 21% que la ocupación requería un nivel más bajo de estudios superiores. Sólo un 6% evaluó que su actual ocupación no requiere de estudios superiores (Gráfico 3).

Puede observarse que la sobrecalificación no aparece como un fenómeno importante, en tanto se registra sólo en el 27% de los casos: en aquellos que manifiestan que se requiere un nivel más bajo de estudios superiores o que los mismos no son necesarios. Por el contrario, resulta relevante que prácticamente la mitad de los encuestados consideren que las tareas que desempeñan son propias de un graduado universitario.

Sobre este particular, nuevamente el grado de avance logrado en la carrera aparece como un factor diferenciador. Así, en el grupo con menor número de asignaturas, el 41% evalúa que el título universitario sería lo más adecuado para su ocupación, mientras que en el grupo con mayor grado de avance, este porcentaje prácticamente se duplica, alcanzando el 78%.

Lo anterior se complementa con otros indicadores referidos a la calidad de su actual ocupación, como son la vinculación de las tareas realizadas con los estudios, contar con personal a cargo y

aportes jubilatorios, cuyos registros resultan más elevados entre los alumnos que lograron mayor avance en la carrera.

Por último, vale recordar que son escasos los estudios que dan cuenta de las trayectorias laborales de un universo particular como el constituido por los estudiantes avanzados que abandonan los estudios universitarios. Los resultados presentados permiten lograr una primera aproximación sin pretender realizar interpretaciones definitivas de las cuestiones estudiadas.

## 5. Conclusiones

Atento a que la investigación se encuentra en curso, las conclusiones que aquí se presentan serán enriquecidas a partir de la inclusión de las voces de empleadores y otros actores del ámbito académico.

A lo largo del proceso de investigación se ha podido reconocer que, en cuanto a las estrategias de investigación de las trayectorias académicas y laborales, la particularidad de ambos fenómenos obliga a los investigadores a recrear formas de acercamiento al objeto, posibilitando la construcción de conocimientos en el marco de la complejidad.

La reconstrucción de los trazos de ambos tipos de trayectorias, así como también las configuraciones que generan sus combinatorias, amerita poner en cuestionamiento los estudios que las suponen etapas lineales y consecutivas, para investigarlas en forma de espiral con miras a reconocer los procesos dinámicos que las constituyen. En este sentido, actualmente y en distintos contextos, se reconocen que las trayectorias académicas y laborales suelen desplegarse en forma simultánea, situación en la que operan factores económicos y socioculturales que impactan en el desarrollo de la vida de los jóvenes.

Uno de los avances de la investigación refiere al hecho de que no puede definirse el abandono como un momento preciso de las trayectorias de estos estudiantes. Por el contrario, amerita que sea pensado como un proceso complejo, consecuencia de la confluencia de vectores contextualizados, y no como una decisión aislada. En línea con estos reconocimientos, es dable aclarar que para la mayor parte de los estudiantes consultados, la situación que viven no es auto percibida como “abandono” sino como “aplazamiento de los estudios”, puesto que obtener el título de CPN aún es parte de sus proyectos de vida.

Al indagar sobre las trayectorias académicas y particularmente las causas que intervinieron en la prolongación de sus estudios, las personas encuestadas manifestaron diferentes motivos entre los que se reconocieron en primer término los laborales, seguido por los motivos asociados a los acontecimientos familiares (matrimonio, hijos, mudanzas, etc.). Por último, las situaciones vinculadas a la carrera como la carga horaria, la extensión e intensidad de los estudios aparecieron como el tercer conjunto de aspectos que operó en el aplazamiento de los estudios.

Al profundizar entre los estudiantes consultados se evidencia que, la conciliación entre los roles de trabajador y estudiante, resulta dificultosa, y en el caso de las mujeres con hijos, se complica aún más al sumar el trabajo no remunerado del ámbito doméstico. Estas afirmaciones invitan a pregun-

tarse sobre la organización curricular y el ritmo de cursado que, en principio, no está diseñado para estudiantes que trabajan. Aunque se desarrollan algunas estrategias, tales como el cursado nocturno, que intentan dar respuesta a esta problemática, los estudiantes entrevistados no las percibieron como suficientes. Al respecto, y aportando desde sus propias vivencias y necesidades, ofrecieron propuestas que contribuirían a recuperar el ritmo de estudio, por ejemplo, la creación de un banco de datos que conecte estudiantes que se encuentran en situaciones académicas similares en cuanto a materias adeudadas, posibilidades de horarios de cursado y de estudio compartido.

En el análisis inter grupos, no se reconocieron diferencias sustantivas en cuanto a los principales motivos —laborales y familiares— que operaron en el aplazamiento de la carrera. No obstante, se debe destacar un contraste en el grupo con menor cantidad de materias aprobadas, en el cual aumenta el porcentaje de estudiantes que elige, como tercera causa de la prolongación de sus estudios, aquellos asociados a cuestiones institucionales o curriculares (dificultades en el cursado, problemas con algunas materias específicas, intensidad de estudio que no puede compatibilizarse con el rol de trabajadores).

Con el objetivo de analizar la génesis de la confluencia entre las trayectorias académicas y laborales, se indagó sobre el momento y los motivos que operaron para tomar la decisión de comenzar a trabajar. De este modo se reconoció que aproximadamente el 74% de los estudiantes consultados combinaban ambas trayectorias. En relación a las causas que motorizaron la inserción laboral, los motivos de índole económica representan el 43% de los casos, seguido en orden de importancia por la búsqueda de experiencia laboral (33%). Desde el entramado de aspectos personales e institucionales, y haciendo foco en este último motivo, es necesario interrogarse acerca de las acciones llevadas adelante por la FCE en la formación del CPN en relación a la práctica profesional, puesto que algunos estudiantes manifestaron haberse

insertado en el mundo del trabajo para resignificar los conocimientos adquiridos. Para desentrañar la complejidad de este nudo, este será uno de los ejes de indagación entre el empresariado local.

A partir de la convicción de que las tramas entre las trayectorias académicas y laborales de estos estudiantes no son lineales sino simultáneas, en el presente estudio se propuso visibilizar las modificaciones en las condiciones laborales entre el primer empleo y el actual. En este sentido, pudo observarse un progreso considerable en el tipo de relación laboral atendiendo a que en el último trabajo no se registran casos de vínculo laboral precario, mientras que en el primer empleo estas situaciones se presentan en un 45% de los casos. También se evidencia un crecimiento en la ocupación de cargos jerárquicos entre el primer trabajo y el último, así como una marcada adecuación subjetiva entre el nivel de formación y el tipo de trabajo que actualmente los encuestados desempeñan.

El análisis en función de los distintos grupos pone en evidencia que el desarrollo de trayectorias laborales más calificantes se da en el Grupo 3 que presenta mayor avance en la carrera y mejor desempeño académico.

Al poner en clave de pregunta las vinculaciones entre las trayectorias laborales y las académicas, los estudiantes consultados reconocieron que su pasaje por la FCE permitió la apropiación de conocimientos ligados al campo profesional, valorados como necesarios para ocupar los puestos actuales o liderar micro emprendimientos. Según los dichos de estos estudiantes, los años de estudio en la FCE contribuyeron a complejizar el capital cultural y simbólico necesario para desenvolverse en distintas situaciones ligadas a las diversas dimensiones de la vida. Uno de los entrevistados sintetizó el aporte de la FCE en los siguientes términos: “la Facultad enseña a volar, a saber que las personas no tienen techo...”

## Bibliografía

- Aparicio, M. (1997): “El fracaso en la Universidad. Una aproximación a sus condicionantes desde un análisis multidimensional”. Ponencia presentada en el *II Encuentro Nacional La Universidad como objeto de Investigación*, Buenos Aires, Noviembre de 1997.
- ——— (2006): “Dinámicas identitarias, procesos vocacionales y su relación con el abandono de los estudios. Un análisis en alumnos ingresantes a la universidad” en *Revista de Orientación Educativa* V20 No 37.
- Canale, S.; Moretti, M.B.; Pacífico, A. y Pagura, M.F. (2008): “Autoevaluación de las Carreras de Grado de la FCE: Primeros lineamientos teóricos”, *Revista Ciencias Económicas* de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL, Año 6 Vol. 1.
- Canale, S.; Pacífico, A. y Pagura, M.F. (2010): “El rezago en la educación superior: aportes para su abordaje a partir del caso de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL”, *Revista Ciencias Económicas* de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL, Año 8 Vol. 2.
- Cea D’Ancona, M., (1996): *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid. Síntesis.
- Eliécer de los Santos, V. (1993): “Los procesos de permanencia y abandono escolar en educación superior” en *Revista Iberoamericana de Educación*, editada por la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos), No 33, Junio de 2004.
- Escudero Escorza, T. (1984): “Condicionantes y capacidad productiva en la selectividad universitaria” en *Revista de Educación Superior* No 273.
- Fernández Lamarra, N. (2004): “Hacia la convergencia de los sistemas de Educación Superior en América Latina” en *Revista Iberoamericana de Educación*, editada por la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos), No 35, Mayo–Agosto 2004.
- Figuera, P. (1996): “La inserción del universitario en el mercado de trabajo” en Martínez Martín, Rafael (1998) “Aproximaciones teóricas a los procesos de inserción laboral”, *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España*, Madrid.
- García de Fanelli, A.M. (2000): “Los indicadores en las políticas de reforma universitaria argentina: balance de la situación actual y perspectivas futuras”, en Kisilevsky, M. (coord). *Indicadores Universitarios*. Eudeba. Bs.As.
- ——— (2005): “Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina” en *Sistemas de Información de Tendencias Educativas en América Latina*. <http://www.siteal.iipe-oei.org>, consulta realizada el 03/03/2008.
- García–Montalvo, J. (2001): *Formación y empleo de los graduados de Enseñanza Superior en España y Europa*, España: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas IVIE – Fundación Bancaja.
- Irrazabal, R. y Oyarzun, A. (2003): “Comportamiento de las trayectorias educacionales y laborales en jóvenes estudiantes” en *Revista Última Década*, No 18, Centro de Investigación y Difusión Poblacional, Viña del Mar, Chile.
- Jacinto, C. (1996): “Los jóvenes y el trabajo. De la inserción laboral a la transición larga y compleja”, *Primeras Jornadas Nacionales de Investigación*, UBA.
- Latiesa, M. (1986): *Demanda de educación superior y rendimiento académico en la Universidad*. Madrid: MEC.
- Marradi, A.; Archenti, N y Piovani, J. (2007): *Metodología de las ciencias sociales*. Emece. Bs.As
- Nicastro, S. y Greco M. B. (2009): *Entre Trayectorias. Escenas y pensamientos en espacios en formación*, Homo Sapiens.
- Pacífico, A. y Canale, S (2009): “Abandono de alumnos avanzados: controversia teórica para su abordaje”, Ponencia presentada en el *X Congreso Nacional de Ciencias Sociales*, Santa Fe.
- Panaia, M. (2006): *Trayectorias de ingenieros tecnológicos: graduados y alumnos en el mercado de trabajo*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.
- Panaia, M. coord.. (2009): *Inserción de jóvenes en el mercado de trabajo*, Buenos Aires, la Colmena
- Panaia, M. (2011): *Trayectorias de graduados y estudiantes de Ingenierías*, Biblos, Buenos Aires.
- Teichler, U. (2005): *Graduados y empleo: investigación, metodología y resultados. Los casos de Europa, Japón, Argentina y Uruguay*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.
- Testa, J. y otros, (2000): *La Situación Laboral y Profesional de Egresados Recientes de la Carrera de Contador de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA*, Buenos Aires, Laboratorio de Análisis Ocupacional, CEIL – PIETTE CONICET.
- Tinto, V. (1989): “Definir la deserción: una cuestión de perspectiva” en *Revista de la Educación Superior* No.71. México. ANUIES.
- ——— (1975): “Dropout from

higher education: A theoretical synthesis of recent research” en *Review of Educational Research*, 45.

- Valles, M (1997): *Técnicas cualitativas de investigación social*. Proyecto Editorial. España.

- Vidal García, J, coord. (2003) *Métodos de análisis de la inserción laboral de los universitarios. Seminario de métodos de análisis de la inserción laboral de los universitarios* (León) KADMOS España.

- Zandomeni, N. y Chignoli, S. (2009): “Los jóvenes con estudios superiores frente al trabajo. El caso de los recientes graduados de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral”, *9º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo—ASET, UBA.

- Zandomeni, N. y Canale, S. (2010): “Las trayectorias académicas como

objeto de investigación en las instituciones de educación superior” en *Revista Ciencias Económicas* de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNL, Año 8 Vol.2.

#### Documentos

- *Proyecto CHEERS* (Careers after Higher Education – a European Research Survey), disponible en <http://www.uni-kassel.de/incher/cheers/>

- *Proyecto Tuning para Europa y América Latina*, disponible en <http://www.tuningal.org/>

- *Proyecto REFLEX* (The Flexible Professional in the Knowledge Society: New Demands on Higher Education in Europe), disponible en <http://www.fdewb.unimaas.nl/roa/reflex/>

- *Proyecto PROFLEX* (El Profesional Flexible en la Sociedad del Conocimiento), disponible en <http://encuesta-proflex.org/index.php>